

como al polvo mas fino en movimiento.

¿Qué dirá pues el hombre si despierta
de su agradable sueño?

Estar mortales con afan alerta,
contra el vicio halagüeño;
pues su duracion será aun mas breve
que la dulce ilusion que el sueño mueve.

F. T. M.

FABULA

Traducida de Lafontaine.

EL CUERVO Y EL ZORRO.

Sobre la copa de un frondoso pino
estaba un Cuervo con su queso asido,
en cuyo tiempo un hábil Zorro vino,
que por el buen olor fué allí atraido.
Buen dia, Señor Cuervo, este le dixo,
sois muy lindo, bello y muy hermoso,
y segun lo que pienso y ya colijo,
serás el mejor y mas ayroso

de los páxaros que en el bosque hubiera,
si el canto á lo demas correspondiera.

El inocente Cuervo así engañado,
por preferencia que esta le provoca,
principia á gorgear alucinado,
y dexa caer el queso de la boca.

El diestro Zorro que este instante espera,
á su presa corriendo se abalanza,
diciendo, Señor Cuervo, yo volviera
á daros mas elogios sin tardanza,
si enterado estuviera con certeza,
habias de reincidir en tu flaqueza.

Así el que á aduladores no comprende,
la fábula del Cuervo sólo atiende. F. T. M.

